

## **EL DIRECTOR GENERAL**

Todos ardían en deseos de oírle. Poco habló y dijo mucho. Como siempre que habla. Sus palabras textuales fueron éstas:

*Después de lo mucho que acaban de decir los dos Directores, poco me queda que añadir.*

*La A. J. M. es una Obra muy espiritual en medio de un mundo muy pagano; por eso, una vez asentado esto, no os extrañará que su progreso sea lento, tan lento como habéis podido apreciar en la Memoria que acaba de leer la Secretaria.*

*La Alianza no ha empezado, para darse a conocer, por celebrar una Asamblea de propaganda; nuestro procedimiento no es ese; empezamos buscando un alma, dos, tres, es decir, lentamente vamos pulsando los corazones, uno por uno. Se trata de escoger, pues no es nuestra Obra una cosa cualquiera, porque han de vivir las hermanitas en el siglo una vida, la más perfecta posible, como Jesucristo nos la enseñó en su Evangelio; por eso, es condición indispensable que vayamos con cautela en, la elección.*

*Queremos para nuestras hermanitas la vida que vivieron los primeros cristianos. Queremos en pleno siglo XX, en medio de estos progresos y movimientos, en medio de este torbellino de ideal y agitaciones, aquella vida tranquila de hermandad y de amor que ellos tenían, y, esto, en medio del mundo, sin que las hermanitas se muevan de su hogar, de su oficio, de sus habituales ocupaciones. Ahora, quiero que quede bien sentado; por encima de todo, anhelamos vivir vida perfecta en el siglo, este es nuestro primordial carácter, "vivir plenamente todo el espíritu de Jesucristo", y a esto subordinado todo lo demás.*

*Hay algunas almas, que entran en la Obra no con el fin de permanecer siempre aquí, sino que, más tarde o más temprano y una vez formadas aquí, irán al claustro; pero no irán a otra cosa que a continuar esta vida con más o menos perfección, ya que en el convento vivirán esta misma vida, que Jesucristo nos enseñó. Hay otras almas, que viven en la Alianza con este deseo y vuelan allí, porque tal vez no se*

*sienten con fuerzas para vivir este lema tan subido en, pleno lodazal; ya que nosotros queremos a las hermanitas con un amor puro, sin mezcla, enfocado hacia Jesucristo; pues son las aliadas almas, que, como dice el Apóstol San Pablo, no dividen sus amores, ni aun legítimamente, y consagran a Dios enteramente su corazón. A estas. almas, que quieren volar al claustro, la Alianza las guarda y hace esta labor con afán. En 17 años, que lleva de vida nuestra Obra, más de un millar de hermanitas viven en el claustro, diseminadas en más de...*

*Ahora vamos a otro asunto: Algunos no están conformes con las condiciones especiales de la Obra en orden al apostolado. La Alianza mira, por encima de todo, este fin esencial, la perfección de sus miembros, la santidad en el siglo; su fin, por lo tanto, no es el apostolado; su primer blanco, su mirada fija, la tiene en la perfección, y todo lo demás estará supeditado a esto.*

*El apostolado, que ejerce la hermanita, es dentro de su propia vida y sin que ésta se perjudique ni poco ni mucho. La aliada es apóstol allí donde vive y trabaja: la mecanógrafa en la oficina, la maestra en su escuela, la modista en su taller, etc., etc. El apostolado de la Obra es casi desconocido, pero, a veces, el ejemplo callado de una hermanita tiene una influencia enorme. Recientemente una Superiora de un Sanatorio me ha contado el siguiente caso: "Estaba yo preocupadísima, Padre, no podía con las enfermeras, vivía vendida con ellas; pero en tan buena hora entraron tres hermanitas y esto ha cambiado radicalmente; he descansado, y puedo decir que vivo tranquila y sin preocupación". Como este caso os contaría por cientos y, después de esto nos preguntan: Pero, ¿qué hace la Alianza? Y nosotros respondemos: **NADA**. Nuestra Obra, según muchos, no tiene ni hace apostolado; y yo añado: **¡DELANTE DE DIOS SABEMOS LO QUE ESTÁ HACIENDO!***